

Salvadores de vidas en el Estrecho

Hijo de la activista Helena Maleno, a la que Marruecos quiere imputar cadena perpetua por alertar de las pateras a Salvamento Marítimo, Ernesto denuncia la “violencia de mafias e institucional” contra las personas migrantes

CYNTHIA ALONSO | SALAMANCA

SOY un niño transfronterizo. Soy parte de la frontera”. Ernesto G. Maleno confiesa que se ha criado “en bosques, barrios y redadas”. Nació en El Ejido, tierra que abandonó con sólo dos años, en plena época de los linchamientos racistas, para criarse en Marruecos. Su madre, la periodista y activista Elena Maleno, defensora de los derechos de las comunidades migrantes, se instaló en Tánger para ver de primera mano y denunciar la vulneración de derechos humanos que padecen aquellos que quieren cruzar a España y a Europa para buscar un futuro mejor.

Elena Maleno es “mamá África”. Día y noche, la fundadora de la organización “Caminando Fronteras” tiene el teléfono a mano para atender las llamadas de aquellos que van a la deriva en una patera en el Estrecho. Ella avisa a Salvamento Marítimo y coordina los rescates para evitar que esas personas, muchas de ellas mujeres y niños vulnerables, pierdan la vida ahogados en el fondo del mar.

“Se le quiere imputar cadena perpetua por ser la responsable de salvar más de 10.000 vidas en el Estrecho pero ella no va a cesar en la defensa de los derechos de las personas migrantes”, defiende su hijo de 20 años, que ayer participó en unas jornadas de formación de la ONG Acción Verapaz en las Jesuitinas de Salamanca y que explica la “incertidumbre” que viven en su familia esperando la sentencia de un juez marroquí, país donde está acusada de favorecer la inmigración ilegal. Una causa que inició España pero que la Audiencia Nacional archivó. Pese al juicio penal en Marruecos y a las amenazas que también recibe de las mafias, Elena continúa con su trabajo para que las personas



Yusra Otmány y Ernesto G. Maleno, de la organización “Caminando Fronteras”, ayer en las Jesuitinas. | ARCHIVO

“Hay más gente que llega a España en patera debido a las políticas europeas que están cerrando rutas por Grecia o Libia”

que ejercen su derecho legítimo a migrar a otro país “se empoderen, se sensibilicen y denuncien” y puedan “cambiar su situación vital y ofrecer a su entorno seguridad, paz y una vida digna”.

Ernesto, integrante también de ‘Caminando Fronteras’ y actualmente estudiante de Ciencias Políticas en Madrid, confirma que la ruta del Estrecho “se está activando”. “Hay más gente que llega a las costas españolas debido a las políticas europeas que están cerrando otras rutas

por Grecia o por Libia”, detalla el joven, que habla de “un goteo incesante de muertes y de situaciones muy críticas”, pero que también defiende la “dignidad, valentía y resistencia de las comunidades” para no quedarnos en su “victimización”.

Sobre el terreno, Ernesto y su madre han visto con sus ojos episodios duros de “devoluciones en caliente” de mujeres y menores, personas de especial vulnerabilidad. “La Guardia Civil no hace discriminación positiva con niños y mujeres que necesi-

tan protección internacional y son potenciales refugiados, algo que el Tribunal de Derechos Humanos ha declarado ilegal”, denuncia el joven que recuerda la tragedia de siete mujeres, la mayoría de El Congo, que viajaban en patera: “España ejecutó una devolución en caliente y Marruecos arrastró la barca, que volcó y las mujeres se ahogaron”.

En este sentido, el hijo de Helena Maleno critica la violencia “institucional y de las mafias” que padecen aquellos que huyen de forma forzada de sus países de origen y asegura que “hay sinergia entre las decisiones políticas de España y las prácticas diarias de las fuerzas de seguridad fronterizas que vulneran los derechos fundamentales de las personas migrantes”.

Yusra Otmány, marroquí integrante de “Caminando Fronteras”, acompaña a Ernesto en la charla en las Jesuitinas y detalla que aunque “el fantasma de las mafias está muy presente en Europa” y actúan en “países desestabilizados”, las personas migrantes también se autogestionan y compran entre varios barcos hinchables para cruzar el Estrecho o intentan saltar la valla de Ceuta y Melilla. Para Otmány la solución a esta crisis de refugiados y guerra de fronteras pasa “por la vía de las voluntades políticas”. “Lo primero sería cumplir la legislación vigente en materia de inmigración y derechos de refugiados y después reformar esa legislación que data de finales de la Segunda Guerra Mundial”, subraya.

Ernesto G. Maleno, el niño que se crió en Marruecos aunque con “el privilegio de tener los papeles como español”, según reconoce, recalca que está en la “misma lucha y en la misma patera” de aquellos que se ven forzados a buscar un futuro mejor en otro país.

EN IMÁGENES



Jornada de artesanía en Anaya

La concejala de Comercio y Consumo, Almudena Parres, visitó en la mañana de ayer la quinta edición de las Jornadas de Artesanía ‘Oficios de Ayer y de Hoy’ que se celebró en la plaza de Anaya. | GUZÓN



Celebración en la Policía Local

La asociación cultural San Juan de Sahagún de jubilados y pensionistas de la Policía Local celebró la fiesta en honor a su patrón con un programa de actos culturales y distintos reconocimientos. | JAVIER CUESTA



Encuentro de antiguos alumnos

El Colegio Arzobispo Fonseca acogió el encuentro de la promoción de Medicina de 1982. Los antiguos alumnos vivieron una jornada de convivencia en la ciudad, ya que por la noche tuvieron cena. | JAVIER CUESTA